



*Editorial*

# No hay camino, se hace camino al andar



**H**ace ya algunas semanas tuvo lugar la presentación oficial de esta publicación. El evento fue por demás grato: invitados de primer nivel, carretadas de buenos deseos, fotos y más fotos, nuevos retos, reflexiones críticas y autocríticas, etc. Todos lo que hacemos posible esta revista tuvimos oportunidad de convivir y mirar con profunda emoción el fruto de varios meses de trabajo. Y no es posible valorar la magnitud de este esfuerzo si no se conoce –aunque sea de forma sucinta- cómo y para quién se ha creado el resultado periodístico que ahora usted, querido lector, tiene en sus manos. He aquí unas palabras al respecto.

Ciencia compartida nace como resultado de un proyecto que varios egresados de la XII generación del Diplomado de Divulgación de la Ciencia que imparte la UNAM, junto con otras personas muy talentosas, echaron a andar por ahí del último trimestre del 2009. Más adelante, dos instituciones que dieron el impulso definitivo fueron el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM) –con la versión impresa- y Arcsite A.C. con la versión web.

Así, resulta que Ciencia compartida es –en buena medida- una revista hecha por trabajadores universitarios, orientada a transmitir, más de forma horizontal que de manera vertical, el conocimiento científico entre los propios empleados administrativos y académicos afiliados al STUNAM. Confiamos en que esta suma de voluntades tendrá un efecto multiplicador y que servirá como un instrumento de vinculación en la comunidad universitaria.

Ahora es momento de hablar de los contenidos incluidos en este número, mismos que se vieron influenciados -consciente o inconscientemente- por ese jolgorio patriota ampliamente diseminado en el ambiente con motivo de la celebración de la primera centuria de nuestra Revolución y la segunda de nuestra Independencia. De tal suerte que hemos incluido textos que versan sobre ciencia novohispana, la medicina en la época del movimiento independiente y un extracto de la primera publicación periódica médica de nuestro país. Y dado que se espera que un buen número de mexicanos andemos “enfiestados,” conviene conocer la física que existe detrás de los accidentes automovilísticos, tema del que habla uno de nuestros artículos. Además, sabemos que habrá momentos conmovedores en semejantes festejos, por los que vale la pena que el lector eche un vistazo a nuestro artículo de portada, mismo que habla de las emociones.

Estos temas –y algunos más- han sido seleccionados y trabajados cuidadosamente para conformar el Número 1 de una revista de divulgación de la ciencia que espera tener una vida larga, productiva y, sobre todo, útil. La sabiduría popular nos dice que el camino se hace andando; juntos, divulgadores y lectores, tenemos varios senderos que recorrer.

